

Anlape: Una iglesia colonial en el distrito de Guadalupe, costa norte del Perú

Anlape: A colonial church in Guadalupe district, north coast of Peru.

Jefrin Ascencio Falla

Arqueólogo. KAAD, Pontificia Universidad Católica del Perú. jascencio@pucp.edu.pe

Jhon Sánchez Gonzales

Área de Educación, Cultura y Deporte de la Municipalidad Distrital de Guadalupe. iyari.jsanchez@gmail.com

Hoover Rojas Cabanillas

Arqueólogo. Universidad Nacional de Trujillo. hmrojas@unitru.edu.pe

Recibido: 10-IV-2021; aceptado: 23-VII-2021; publicado online: 22-XII-2021

RESUMEN

En este artículo se presentan los resultados del estudio de crónicas y la prospección arqueológica realizada en el sitio arqueológico Anlape, ubicado en el actual distrito de Guadalupe del valle de Jequetepeque, en donde se registraron los restos arquitectónicos de una Iglesia Colonial y un Monasterio de la Orden de San Agustín. La información histórica y los datos obtenidos de la arquitectura religiosa aun visible sugieren que Anlape fue el segundo pueblo dentro de la historia de Guadalupe, construido aproximadamente en 1560, cuya iglesia desempeñó un rol importante en el proceso de evangelización y extirpación de idolatrías durante el Periodo Colonial, en esta parte de la costa norte del Perú.

Palabras Claves: Anlape, Guadalupe, Orden San Agustín, Periodo Colonial, Evangelización

ABSTRACT

This article presents the results of the study of chronicles and the archaeological prospecting conducted in the Anlape archaeological site, located in the current district of Guadalupe of Jequetepeque valley, where the architectural remains of a Colonial Church and a Monastery of the Order of Saint Augustine were registered. The historical information and the data obtained from the still visible religious architecture suggest that Anlape was the second town in the history of Guadalupe, it was built approximately in 1565, which church played an important role in the process of evangelization and extirpation of idolatries during the Colonial Period, in this part of the north coast of Peru.

Keywords: Anlape, Guadalupe, Order of Saint Augustine, Colonial Period, Evangelization

Citación: Ascencio, J.; Sánchez, J. y H. Rojas. 2021. Anlape: Una iglesia colonial en el distrito de Guadalupe, costa norte del Perú. *Quingnam*, volumen 7: 69-90. DOI: <http://doi.org/10.22497/quingnam.07.0703>

INTRODUCCIÓN

Son constantes las investigaciones arqueológicas realizadas en el valle de Jequetepeque, en las cuales se han podido identificar, mediante un estudio de prospección, muchos sitios arqueológicos hasta entonces desconocidos (Dillehay *et al.*, 2009). Los estudios constataron una clara ocupación de sitios con características ceremoniales durante el Periodo Formativo (2000 a.C. – 200 a.C.) (Deza 2008; Dillehay, 2008; Sakai y Martínez, 2008), así como una vasta ocupación Mochica, cuyas actividades se diversifican entre lo ceremonial y lo doméstico (150 d.C.-750 d.C.) (Castillo y Uceda, 2007; Donnan, 2014). También se logró definir los diversos tipos de interacciones que tuvieron estos grupos sociales costeros, en sus últimos periodos ocupacionales, con sus similares de la sierra peruana (Rucabado y Castillo, 2003). Por otro lado, dentro de estas investigaciones también se identificaron ocupaciones Lambayeque y Chimú, culturalmente posteriores a los Mochicas (900 d.C.- 1450 d.C.) (Swenson *et al.*, 2015, Donnan, 1997; Mackey y Jauregui, 2003, 2004).

En el mismo valle de Jequetepeque, específicamente en el actual distrito de Guadalupe, se pueden mencionar las excavaciones realizadas en el sitio arqueológico Limoncarrro, correspondiente a un centro ceremonial del Periodo Formativo (2000 a.C. – 200 a.C.) (Sakai y Martínez, 2008). De igual manera se investigó el Complejo Arqueológico de Pakatnamu (Donnan, 1997; Hecker y Hecker, 1990) y el Complejo Arqueológico Farfán (Mackey y Jauregui, 2003, 2004), donde se definió una ocupación Mochica correspondiente al Intermedio Temprano (150 d.C.-750 d.C.) (Donnan, 1997), además de otras ocupaciones culturales pertenecientes al Intermedio Tardío (900 d.C.- 1450 d.C.) (Lambayeque y Chimú) y al Horizonte Tardío, que corresponde al dominio imperial

Inca en esta parte del valle de Jequetepeque (1450 d.C.-1532 d.C.) (Mackey, 2003).

Tras esa larga secuencia de ocupación cultural prehispánica, estudiada como hemos visto con amplitud por la arqueología, irrumpe en el valle la presencia occidental que modificó el escenario cultural empleando como instrumento de dominio la religión. Es así que a partir de ese momento un culto mariano, bajo la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe, adquiriría un largo y notable protagonismo con consecuencias socioeconómicas, culturales y políticas en la región. De ese proceso de transculturación sobreviven los restos arqueológicos de Anlape que constituyen, por su monumentalidad y los procesos que se desarrollaron allí, el testimonio más importante del periodo colonial temprano en el valle Jequetepeque (1560-1619 d.C.)

En este sentido, Anlape se configura como un importante escenario para entender el desarrollo cultural del valle del Jequetepeque en un momento crucial en el que se consolidó la presencia española en la zona, siendo los estudios históricos la única fuente de información para comprender la ocupación colonial en este sitio (Aldana, 2006). Por este motivo, es necesario ejecutar investigaciones bajo la disciplina de la Arqueología Histórica (Deagan, 2008; Sucedo y Chirinos, 2020; Zarankin y Salerno, 2007), con el fin de obtener un panorama más claro sobre los acontecimientos, procesos y actividades que realizó la población del antiguo pueblo de Anlape durante la ocupación colonial.

Bajo esta perspectiva, el presente trabajo abarcará la información obtenida mediante el análisis de la documentación histórica, siendo esta complementada con los datos recopilados durante la prospección arqueológica realizada en la Antigua Iglesia Colonial de Anlape. Esto nos dará una mejor comprensión sobre la construcción de la

iglesia de la orden San Agustín y sus implicancias en la evangelización de esta parte del valle de Jequetepeque durante los primeros años de la ocupación española.

LA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA EN LA COSTA NORTE DEL PERU

Por mucho tiempo, los períodos cronológicos considerados históricos, que comienzan con la llegada de los españoles a tierras andinas, fueron estudiados básicamente desde una perspectiva histórica, en la que se obtiene información mediante la consulta de archivos y otras fuentes documentales, desde los primeros registros de las crónicas hasta documentos no tan alejados del presente (Caballero, 2014, 2016; Cabello, 2003; Castañeda, 1996, 2006, 2019; Castañeda *et al.*, 2015; Duviols, 1971, 2003; Marzal, 1985; Murra, 2002; Netherly, 1988; Noack, 1997; Ramírez, 1986, 1995, 2002; Rostrowski, 1961, 1981, 1989; Taylor 1987; Zevallos, 1992, 1994, entre otros)

Es con la aparición y el desarrollo de la Arqueología Histórica que se logró obtener un mayor acercamiento en la interpretación de las diversas conductas sociales en los periodos históricos. Para ello, se parte de un análisis arqueológico al que se integran estudios antropológicos, lingüísticos y de documentos históricos (Alcalde, 2005; Deagen, 2008; Funari, 2008; Saucedo y Chirinos, 2020; Van Valkenburgh *et al.*, 2016; Zarankin, 2004; Zarankin y Salerno, 2007); asimismo, se recurre al uso de corrientes teóricas locales y extranjeras para realizar las interpretaciones de los diversos temas de estudio (Funari y Zarankin, 2004, p. 7; Zarankin y Salerno, 2007, p. 22).

Por su parte, la Arqueología Histórica en el Perú se inició gracias a las investigaciones arqueológicas dirigidas por Riva Agüero y Osma en el Hospital Real de San Andrés, con el interés de hallar las momias reales de los Incas (Torres, 2011, p. 7). Pos-

teriormente, esta disciplina se fue desarrollando paulatinamente en diversos campos de estudio y en distintas áreas del Perú. Sin embargo, la cantidad de estos estudios siguen siendo mínimos en comparación a las investigaciones arqueológicas de los Períodos Prehispánicos.

En el caso de la costa norte peruana, en los últimos años la Arqueología Histórica está obteniendo interés por parte de la academia. Al respecto, se puede destacar las investigaciones realizadas en las iglesias coloniales y los contextos funerarios hallados en cada una de ellas; entre los estudios más importantes tenemos los realizadas en San Miguel de Piura (Astuhuaman, 2016a), en el pueblo de Mórrope del valle de Lambayeque (Klaus, 2011, 2016), en Magdalena de Cao Viejo (Quilter, 2016) y en los alrededores de la iglesia colonial de Huanchaco (Ascencio, 2019; Ascencio y Martínez, 2017).

También se ha realizado un análisis sobre las cuentas o abalorios asociados a los contextos funerarios coloniales hallados en Huanchaco (Ascencio, 2019), estudio en el que se hizo una caracterización y se definió una diferencia social de los mencionados objetos de los individuos a través de los objetos mencionados (Rodríguez, 2018).

Por otro lado, se ha centrado estudios sobre el paisaje y los asentamientos españoles originados por las reducciones en los valles de Zaña y Chamán (Van Valkenburgh, 2012, 2016). Precisamente, dentro del marco de este proyecto, se realizó un análisis de la cerámica colonial de Zaña, enfocándose en la tecnología, formas y comercio de este objeto (Torres, 2011). En esta misma línea de estudio de cerámica colonial, es importante mencionar el análisis arqueométrico de los restos de cerámica colonial hallada en la Iglesia de Huanchaco y en el actual Teatro Municipal (Casona Colonial), donde se evidenció una producción local de estas vasijas durante este periodo (Aguado, 2019).

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA ANTIGUA IGLESIA COLONIAL DE ANLAPE

El sitio arqueológico de la antigua iglesia colonial de Anlape se encuentra ubicado en la parte central del valle de Jequetepeque, en el actual distrito de Guadalupe, provincia de Pacasmayo, departamento de la Libertad (Figura 1). Anlape comprende dos sectores: el primero conformado por el área de la antigua iglesia y monasterio colonial (área principal del presente estudio), mientras que el segundo abarca el espacio prehispánico del sitio arqueológico (Figura 2). Actualmente el sitio se ha visto afectado por el constante y descontrolado avance urbano que ha dañado notablemente los sectores prehispánicos e históricos.

FUNDACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA COLONIAL DE ANLAPE

La llegada de los españoles (alrededor de 1532) en el territorio dominado por los Incas, generó un impacto social, político, económico y cultural dentro de las diversas sociedades andinas establecidas en ese entonces. Una vez conquistado el imperio incaico, los españoles decidieron establecer y fundar pueblos en numerosas partes del territorio conquistado bajo los términos de la corona española, teniendo como uno de sus fines la evangelización de los pobladores de las distintas localidades y su entorno (Duviols, 1971, 2003; Marzal, 1985).

En este contexto, Francisco Pizarro envió a Diego de Almagro a recorrer y fundar pueblos en la costa peruana. Es precisamente en este recorrido donde fundó la ciudad de Trujillo (aproximadamente en 1535), muy cerca de la antigua capital Chimú. No obstante, el 5 de marzo de 1535 se hizo el acta de instalación del cabildo,

con la presencia del gobernador (Castañeda, 2019, p. 17). Desde ese momento se comenzó a establecer un nuevo sistema socioeconómico, además de ir anexando nuevos valles en puntos estratégicos para la reciente ocupación española en la costa norte del Perú.

Este nuevo gobierno comenzó a instaurarse, en algunos casos de manera violenta, mientras que en otros lugares se dio en forma de alianzas, utilizando la evangelización, principalmente el bautismo, como un medio para cerrar el trato con los lugareños que aceptaban de esta manera la religión católica (Ascencio, 2019); de esta manera surgió un sincretismo religioso visible en las diversos espacios y prácticas culturales (Duviols, 1971; Marzal, 1985; Murphy y Boza, 2016; Quilter, 2016).

Precisamente, Zevallos nos menciona un caso de alianza mediante el pacto evangelizador en el valle de Moche: “Don Martín gobernaba en momentos que los españoles entraron en el valle, habiéndolos recibidos en paz y amistad y aceptado el bautismo cristiano para él, sus hermanos y otros miembros de su familia, así como para un número notable” (Zevallos, 1992, p. 98). Quizás esto se dio gracias a la rivalidad que existía entre los Chimú y sus conquistadores Incas, siendo este uno de los principales motivos por los que Almagro funda la ciudad de Trujillo en este valle (Castañeda, 2019).

Aproximadamente en 1550 el pacificador Pedro de La Gasca señala la necesidad de fundar un nuevo asentamiento entre San Miguel de Piura y Trujillo, y elige el valle de Pacasmayo como el sitio propicio para la creación de este nuevo pueblo. Para ello encomendó al Capitán Francisco Pérez de Lezcano realizar este trabajo, quien se decide por el antiguo tambo ubicado en el viejo camino de los incas, junto a un lugar que los indios llamaban Omnep, que



Fig. 1: Mapa general de la ubicación del distrito de Guadalupe, tomado y editado de Google Earth 2021.



Fig.2: Vista general y sectorización del sitio arqueológico de Anlape, tomada desde Google Earth 2021

en lengua nativa posiblemente quiere decir “cubierto de algarrobos”.

De esta manera, el miércoles 2 de mayo de 1550, día de San Atanasio, fue la fecha elegida para la ceremonia oficial de fundación. El capitán Francisco Pérez de Lezcano estuvo acompañado por un fraile de la orden de Nuestra Señora de La Merced, los españoles Juan Guillen, Juan Illanes y Alonso de Anaya, el escribano Juan López de Córdova y el alguacil de Trujillo Alonso de Ávila quien, en nombre del corregidor de esa ciudad, señaló diez solares, chacras y huertas para los nuevos vecinos. Del mismo modo, se dispuso un solar para la construcción de una pequeña ermita. En señal de tan importante acto, el capitán Pérez de Lezcano puso en cada una de las cuatro esquinas del nuevo poblado una cruz de madera y tomó posesión de aquel lugar. La venta fue bautizada con el nombre de “Tambo real del valle de Pacasmayo”.

Los primeros pobladores hispanos del nuevo asentamiento eran nobles, pero sin mucha riqueza económica, algunos antiguos habitantes de Trujillo, sin embargo, vieron en este nuevo poblado un lugar donde adquirir mayor prestigio y riqueza. Las principales actividades económicas eran la agricultura y la ganadería, en esta última se aprovechaba que el ganado se podía alimentar de las “poñas” del algarrobo, un árbol que abundaba en la semidesértica costa peruana y que no le costaba inversión alguna al ganadero. El cronista fray Antonio de la Calancha (1638) nos brinda datos sobre las características ecológicas de esta área geográfica.

“...Es tanta la gordura destes apriscos, -dice el padre Calancha- que no es desollarlos quitarles el pellejo, sino dos o tres veces desnudarlos del cebo; i el estremarse tan pingues, no cuesta al pastor, o al ganadero más que sacudir los árboles, por-

que la florecilla que los copados i crecidos algarrobos arrojan llamada poña, cubre el conpás de sus sonbras, i deja dulce i provechoso pasto el algarroba en vainas con lo dulce da sabor a las carnes, i con lo fuerte engruesa a los ganados, los venados i cervatillos que son en la cantidades muchísimos i en la calidad de regalados” (Fray Antonio de la Calancha, 1638. Libro III, cap. I).

Por otro lado, los pobladores no solo desarrollaron actividades económicas como la agricultura y la ganadería, también, al igual que Saña y Trujillo, destacó en la producción de vasijas en la costa norte durante la colonia, especialmente en la elaboración de mayólicas y lozas, estas últimas comparadas en calidad con las de Talavera (Tschopick, 1950).

Para 1561, con la llegada de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, el incipiente poblado que había surgido en torno a la ermita fundada por el encomendero Francisco Pérez de Lezcano en Omnep, empieza a ser conocido como “Asiento de Nuestra Señora de Guadalupe”. Posteriormente, se tomó la decisión de mudar el pueblo a un nuevo lugar, esto debido, posiblemente, al crecimiento de la población y al mal estado sanitario en el que se encontraba. Es así como en 1565 la población se trasladó a un sitio ubicado en las faldas del Cerro Namor (que ahora llaman Namul), por ser éste un “Apu tutelar”. El nuevo pueblo se llamaría “Pueblo de Namor”, el cual se conoce comúnmente como Anlape por la población actual.

Tras la segunda visita y censo realizado por Santo Toribio Mogrovejo en 1593, se pudo identificar la cantidad de personas que habitan en este pueblo o asiento: “...i viven alrededor de dicho monasterio algunos españoles y hasta 50 indios con sus mujeres e hijos; confirмо su Señoría la vez pasada doscientos y sesenta y ocho

personas y esta cuarenta y tres”. (Don Toribio Alfonso de Mogrovejo, 1593. Segunda Visita, citado por Angulo, 1920-1921).

LA VIRGEN DE GUADALUPE Y SUS IMPLICANCIAS EN EL DESARROLLO SOCIOCULTURAL DEL PUEBLO DE ANLAPE

Las representaciones de los santos y advocaciones marianas católicas constituyeron un elemento fundamental en el proceso de evangelización, la planificación urbana (referida a la construcción de la iglesia) y el desarrollo socioeconómico de los pueblos y asentos españoles, al propiciar, en este último aspecto, festividades religiosas que concitaban gran concurrencia de personas que aprovechaban su estadía para comercializar productos. En algunos casos, estas festividades perduran hasta la actualidad, como es la denominada Feria y Romería en Honor a Nuestra Señora de Guadalupe.

Por otro lado, como parte de la evangelización y la extirpación de idolatrías, los españoles elaboraron diversos discursos relacionados a las santidades católicas, donde éstas se apoderaban y cumplían el rol de las divinidades locales dentro de alguna leyenda prehispánica, como se puede apreciar en la relación que existe entre la llegada de la Virgen de la Candelaria del Socorro (patrona de Huanchaco) y la leyenda de Takaynamo (mítico fundador de la sociedad Chimú) (Alva, 2005; Prieto, 2011; Prieto y Rodrich, 2015).

Para justificar su carácter divino, las santidades debían ser elementos relacionados a eventos milagrosos en respuesta a la devoción y fe, así como a situaciones catastróficas como castigo al paganismo. En este contexto, entre los milagros más resaltantes que se atribuyeron a la Virgen de Guadalupe se pueden mencionar que la mula que transportaba la imagen no sufrió ningún

tropiezo ni inconveniente al momento de transportarla. Otro de los acontecimientos fue el arribo de la flota de cuatro barcos que trasladaba al Virrey Toledo hacia Perú (1569), cuyos tripulantes y pasajeros le rezaron a la Virgen de Guadalupe de los peruleros en medio de una tormenta para poder llegar a buen puerto (Aldana, 2006, p. 48). Es así que el virrey mandó construir una iglesia como agradecimiento a la Virgen por el milagro realizado, santuario que estaba regentado por la orden de los Agustinos, quienes, según Calancha, llegaron a Trujillo en 1558; sin embargo, consta que en 1550 se construyó su iglesia en Trujillo, siendo el capitán Juan Sandoval y su esposa Da. Florencia de Mora los principales benefactores (Castañeda, 2019, p. 39).

Bajo la dirección de esta orden religiosa y de Pérez de Lezcano se construye, muy cerca del cerro de Namul y de montículos prehispánicos, la antigua iglesia colonial de Anlape, con el fin de albergar a la Virgen de Guadalupe y a los nuevos católicos de la zona, muchos de ellos atraídos por la imagen sagrada.

Asimismo, gracias a la fama ganada por los milagros concedidos por la Virgen de Guadalupe, comenzaron a llegar ilustres personajes. Entre los visitantes de renombre que pasaron por Guadalupe podemos mencionar que en 1569 llegó el Virrey Don Francisco de Toledo, así como el visitador Juan de Hocés, quien fuera enviado por Toledo con el objetivo de concentrar a los indios en reducciones; quien despobló el pueblo de Ñoquique para agrupar a los pescadores en la reducción de Chérrepe y a los indios labradores en el pueblo de Nuestra Señora de Guadalupe,

Otro personaje importante que pasó por Guadalupe fue Santo Toribio Mogrovejo, quien en su segunda visita describe al asiento de Guadalupe y al cura del convento de la siguiente manera:

“En el valle de Pacasmayo hay un asiento don ésta fundado un monasterio de frailes agustinos que se llama Nuestra Señora de Guadalupe...La casa y chácara de Bernabel de Arroyo, señalo su Señoría doce pesos. Es cura deste asiento el Prior del Convento de Nuestra Señora de Guadalupe, o el religioso que él señala” (Don Toribio Alfonso de Mogrovejo, 1593. Segunda Visita, citado por Angulo, 1920-1921).

Años más tarde, Calancha menciona lo siguiente con respecto a la Virgen de Guadalupe y su festividad:

“Desde Guancabelica asta el nuevo reino i Panamá que bogeadas son mas de mil leguas se lleva la común devoción a la Madre de Dios de Guadalupe (...) el día de su fiesta principal que es a ocho de diciembre (...) júntase en el pueblo (que tiene quatro o seis calles y doscientas personas de todas suertes) cinco i seis mil almas (...) entre indios, Españoles y mestizos (...) Ranchéanse por el campo i forman las tiendas i pabellones una estendida población (...) Aze agrado a la vista la variedad de aduares en multitud de tiendas, la diversidad de naciones labra hermosura, en colores de trages; todos se agasajan i todos se comunican (...) Además de tierras i campos que donó a la Madre de Dios el fundador Francisco Pérez de Lezcano, le dejó en erencia abundancia de tierras para pasto i labranzas Don Francisco Cheqén, Cazique del pueblo de Moromoro, que se despoblo i del pueblo de Chepén que oy vive (...) Indio Cazique con tanta fe que nombra eredera a la Madre de Dios (...)” (Fray Antonio de la Calancha, 1638. Libro III, cap. XIV).

En síntesis, la gran popularidad que adquirió el pueblo de Anlape y la iglesia de la orden de San Agustín durante el Periodo Colonial fue en gran parte gracias a los milagros atribuidos a la Virgen de

Guadalupe, lo que propició un ambiente óptimo para el desarrollo de las reducciones toledanas y la evangelización de esta parte del valle de Jequetepeque. Esto se vio afianzado con las actividades ceremoniales que se realizaban en torno a la festividad de la Virgen, la cual ha llegado hasta nuestros días.

LOS FENOMENOS NATURALES Y SU RELACION CON EL ABANDONO DE LOS PUEBLOS COLONIALES

El medio geográfico desempeñó un rol fundamental en las sociedades prehispánicas de los andes peruanos, y es que al medio natural se conjugaban aspectos sociales y simbólicos a través de sus actividades domésticas y ceremoniales. Sin embargo, esto cambió con la llegada de los españoles, quienes buscaban ambientes adecuados para una buena producción agrícola y ganadera.

En este contexto, los españoles desconocían las características y los sucesos medioambientales que se desarrollaban en el valle de Jequetepeque, siendo estos las causas del abandono prematuro y reubicación de muchos pueblos fundados por los españoles. Para el caso del abandono del pueblo de Ñoquique Juan de Hocés menciona los siguientes motivos:

“Estan junto a unas cienegas que cauzan enfermedad y que no sse crien niños y esta cercado de cerros guacas dañossas p[or] la doctrina de los indios demás de que por residir en el pocos indios no esta En el dho pueblo sacerdote ordin[ari]o ni tienen doctrina como conviene y el sacerdote no los ba a visitar a la continua y por esta causa su mrd del señor visitador informado q van muchos naturales parques y principales al dho asiento de noqui a hazer taquies y bailes que en sus ritos antiguos usaban por entender y ber que no

abra quien lo estorbasse...” (Folio 32, citado en Ramírez, 1978).

En 1578 la costa norte peruana fue testigo y protagonista de uno de los eventos ENSO más catastróficos registrados en la ocupación colonial del Perú, el cual desestabilizó y destruyó pueblos enteros, como es el caso del pueblo de Saña (Castañeda, 2010). Por su parte, Anlape no sufrió muchos daños en comparación con los otros pueblos y ciudades norteñas; sin embargo, la iglesia si sufrió algunos daños que fueron reparados por la familia del fallecido Francisco Pérez de Lezcano (Aldana, 2006).

Posterior a los ENSO, Guadalupe se vio beneficiada de una gran producción agrícola y ganadera. Al respecto, Diego de Ocaña menciona lo siguiente:

“Todo el año en el valle de Guadalupe se coge trigo, según el tiempo en que lo siembran, de suerte que en todos los meses del año hay trigo conforme al tiempo en que lo siembran tarda siete meses en darse, y lo que siembran en agosto lo cogen por febrero y lo que siembran por setiembre se coge en marzo; y de esta manera es todo el año. Y así, cuando iba caminando por el valle, veía en unas partes trigo seco y en otras que comenzaba a nacer y en otras que iba espigando y finalmente muchas maneras de trigo que yo me maravillaba de ver tanta variedad de trigo” (Fray Diego de Ocaña, 1599-1608).

Posteriormente, en 1598 Guadalupe y la Iglesia logró soportar un terremoto (Aldana, 2006, p. 49). Pero el creciente esplendor del pueblo de Anlape y su iglesia termino una mañana del 14 de febrero de 1619, día de San Valentín, con un intenso terremoto, que también devastó la Ciudad de Trujillo (Castañeda, 1996, p. 160). Este fue precisamente uno de los principales motivos por el cual se decide trasladar al

pueblo al lugar donde actualmente se encuentran (Deza, 2008, p. 176).

LA IGLESIA Y EL MONASTERIO DE ANLAPE DURANTE LA COLONIA

En este segmento de la investigación nos enfocaremos en los datos arqueológicos de la arquitectura colonial visible del sitio, la cual se asocia a la iglesia construida en honor a la Virgen de Guadalupe y al Monasterio de la Orden de San Agustín.

Los primeros registros sobre Anlape

Uno de los registros más antiguos que se conoce es una fuente escrita en la que su autor, Fray Diego de Ocaña, describe brevemente las construcciones y las actividades que se desarrollaban dentro de la Iglesia y el Monasterio de Anlape:

“Hay en esta casa muchos frailes y después de la casa de Lima es la mejor de toda la provincia. Está muy bien labrada; tiene dos claustros grandes, y buenos jardines y generales donde leen las artes. Tiene la casa muchos términos y muchas y muy buenas haciendas... Finalmente es casa que tiene lo que ha menester de pan y ganado para su gasto” (Fray Diego de Ocaña, 1599-1608).

Por otro lado, el único registro arquitectónico conocido hasta el momento corresponde a un croquis realizado por Luis Lostaunau Rázuri, en el que hizo un boceto de las estructuras que aún eran visibles a mediados del siglo XX. Según el gráfico de Lostaunau, durante aquel tiempo aún se podían distinguir diez (10) tipos de espacios arquitectónicos a los que catalogó según su funcionalidad (Figura 3).

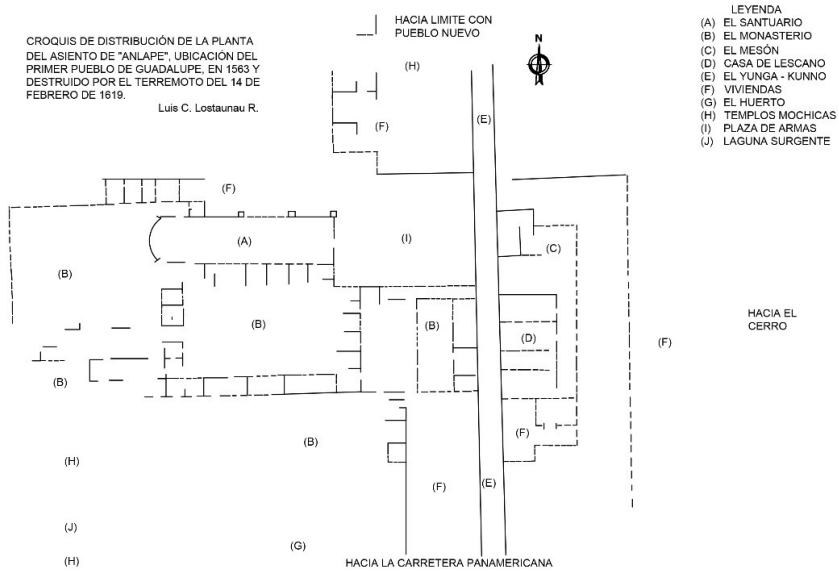


Fig. 3: Croquis de Asiento de Anlape hecho por Luis Lostaunau Rázuri (Fuente: archivo familiar). Digitalizado por Wilfor Cordova Zafrá



Fig. 4: Vista aérea tomada desde la esquina Noreste del sitio arqueológico Anlape.

Prospección Arqueológica y descripción arquitectónica de Anlape

Con el objetivo de realizar un diagnóstico del estado actual en el que se encuentra Anlape, se realizó una prospección arqueológica, la cual permitió registrar las estructuras coloniales aún visibles y sobrevivientes a los diversos procesos posdeposicionales que conumente alteran los monumentos arqueológicos. También se realizaron tomas fotográficas aéreas mediante un dron, de esta manera se pudo obtener un panorama general de la distribución arquitectónica del complejo arqueológico, distinguiéndose los espacios de la iglesia colonial de Anlape y el Monasterio de los Agustinos (Figura 4).

A) La Iglesia Colonial de Anlape

Es de planta rectangular, con una orientación de este a oeste y presenta tres vanos de acceso: 2 ubicados en la parte media de la nave, a modo de accesos laterales, y uno en el extremo Este, que es el acceso principal al templo. En los muros laterales de la iglesia se pueden observar 5 contrafuertes ubicados al exterior de cada uno. Asimismo, en el exterior del lado este del templo es posible observar una ligera pendiente que se conecta al vano principal de acceso; es posible que se trate de restos de algún atrio en esta zona, sin embargo, futuras excavaciones podrían demostrarlo. En este conjunto arquitectónico se registraron los siguientes elementos:

Los muros perimetrales: se encuentran elaborados con adobes y unidos con argamasa de barro, la disposición de estas piezas es de soga, con orientación Este-Oeste, y están agrupados en seis filas que forman el ancho de los muros principales.

Los contrafuertes: están contruidos con adobes unidos con argamasa de barro, orientados de Norte a Sur y agrupados en 5 filas de adobes. Los contrafuertes es-

tán, en contraposición a los muros perimetrales del santuario para darles solidez y firmeza. La forma de la base de estos contrafuertes es rectangular y su cabecera presenta terminación biselada con la parte más aguda hacia los muros perimetrales y lo que habría sido el inicio de los bordes del techo del santuario (Figura 5). Estas estructuras cumplían la función de las columnas: ofrecer soporte y estabilidad estructural a las construcciones, además de generar una vista estéticamente elegante y visualmente imponente.

El arco de medio punto: ubicado en la fachada norte del santuario, yace un arco formado por ladrillos cocidos unidos con argamasa posiblemente de calicanto, dispuestos de costilla y orientados de Sur a Norte. Este arco se encuentra actualmente semienterrado entre los muros mencionados y en la zona del umbral del vano de acceso lateral norte, probablemente debido al terremoto que destruyó gran parte de la construcción, especialmente el techo.

El arco ciego: en el muro lateral norte es posible observar una estructura en forma de vano de acceso sellado y con un dintel en forma de arco en la parte superior; según San Cristóbal (2011, p. 283), este tipo de arcos se cataloga como arco ciego. Probablemente estas estructuras estaban asociadas a remodelaciones arquitectónicas o técnicas estructurales de construcción. A diferencia del arco que yace a nivel de superficie, este arco ciego está construido con adobes dispuestos de canto en dos niveles superpuestos, unidos con argamasa de barro; bajo este arco el vano de acceso se encuentra tapiado con más adobes dispuestos de canto y unidos con argamasa de barro (Figura 6).

Sistema de vigas: en el muro derecho de la iglesia, correspondiente al lado Norte, es posible observar cinco pares de improntas cuadrangulares alineadas de



Fig. 5: Vista noroeste de la fachada externa del muro norte del Santuario, mostrando la alineación de los contrafuertes que aún permiten identificar la altura y forma de los mismos.



Fig. 6: Vista noroeste del arco ciego ubicado en el muro norte, o pared derecha, del santuario.

Este a Oeste y a la misma altura. Estas improntas sugieren la existencia de un soporte conformado por vigas transversales a la nave, dispuestas exclusivamente en la zona de la entrada (Figura 7) de esta manera se obtiene un techo para la entrada y un piso para un segundo nivel estable. Ello sugiere que podría haber existido un ambiente en esta parte del santuario con funciones aún por investigar, aunque es probable que este segundo nivel pudo ser empleado como un espacio para el coro de las misas o como un medio de ascenso al campanario de la iglesia.

B) El Monasterio de los Agustinos

La parte más conservada y visible del monasterio es la parte central, aparentemente un bloque principal, aunque actualmente toda esta área se encuentra cubierta de una superficie polvosa originada por acarreo eólico, así como de tierra, sedimentos, basura moderna y de vegetación en algunos sectores. El área principal del monasterio se ubica al Sur del santuario, es de planta cuadrangular y está conformada por tres pabellones visibles en la actualidad a los que hemos registrado como: Pabellón Norte, con eje mayor orientado de Este a Oeste; Pabellón Este, orientado de Norte a Sur; y el pabellón Sur, orientado de Este a Oeste, ubicado frente al Pabellón Sur (Figura 8). Estos pabellones son de planta rectangular y están distribuidos alrededor de un patio cuadrangular. Cada pabellón equivale a un conjunto arquitectónico debido a que contiene subdivisiones que conforman recintos que pudieron funcionar como galerías, dormitorios, áreas de estudio, áreas administrativas, áreas domésticas y de trabajos técnicos, tal y como describía el cronista Ocaña en sus manuscritos (Ocaña, 1599-1608).

Los muros de los pabellones están contruidos con adobes unidos con argamasa

de barro, aunque es necesario detallar que los muros perimetrales de cada pabellón fueron contruidos con adobes dispuestos en niveles de tres filas cada uno, mientras que en los muros transversales empleados para las divisiones interiores, la disposición de los adobes es de canto y agrupados en dos filas, dando forma a muros gruesos y muy estables hasta alcanzar la altura máxima del muro, prueba de ello es que la mayoría de estas estructuras aún siguen firmes a pesar de las inclemencias naturales (Figuras 9 y 10).

REFLEXIONES FINALES

La instauración del nuevo gobierno español en los andes peruanos generó un impacto no solo sociopolítico y económico, sino también el desarrollo de nuevas formas de manifestaciones culturales basadas en las creencias religiosas traídas por los europeos (Duviols, 1971, 2003; Marzal, 1985), las que en algunas ocasiones originaron un sincretismo religioso en el que se manifiesta la resistencia simbólica andina (Quilter, 2016).

Estas modificaciones simbólicas se lograron gracias a nuevas normas y tratados que, teniendo en cuenta el contexto de las diversas poblaciones andinas, tenían como objetivo evangelizar a un gran número de la población local. Fueron los Concilios Limenses los tratados en los cuales se basaron los evangelizadores y extirpadores de idolatrías para lograr sus objetivos; en aquellos acuerdos se estipulaba las estrategias y métodos de evangelización que deberían usar los evangelizadores con respecto a las personas y espacios denominados “paganos” (Ramos, 2010).

Bajo esta perspectiva, las órdenes religiosas desarrollaron su práctica evangelizadora en Trujillo (Castañeda, 1996, 2019) y posteriormente en el actual valle de Jequetepeque, construyendo iglesias



Fig. 7: Vista suroeste de la fachada interior del muro norte, o pared derecha, del santuario. Nótase la distribución de improntas de las estructuras de madera que se encontraban empotradas.



Fig. 8: Vista de planta del complejo religioso virreinal en Anlape, donde destaca la parte principal del monasterio (a la izquierda) y el santuario (a la derecha).



Fig. 9: Margen izquierda se observa un muro completo con la parte superior adaptada para techo a dos aguas, vista desde el interior del pabellón Oeste. Margen derecha se observa el detalle del enlucido en proceso de meteorización erosión.



Fig. 10: Vista desde noreste de uno de los muros perimetrales del pabellón oeste, donde se ha resaltado digitalmente el tramado de los adobes, técnica constructiva que se replica en los demás pabellones del monasterio.

en sitios estratégicos bajo los dogmas y creencias católicas. Construir una iglesia aseguraba la congregación y evangelización de los indígenas de las cercanías, quienes indirectamente aceptarían los cánones sociales de la vida española (Aldana, 2006, p. 43); por este motivo, muchas de las iglesias fueron construidas sobre sitios arqueológicos o en los alrededores de estos espacios (Ascencio, 2019; Astu-

huaman, 2016a, 2016b; Quilter, 2016).

Con respecto a las técnicas constructivas empleadas en los templos religiosos erigidos durante los primeros años del virreinato, se destaca el uso de técnicas locales como el empleo de adobes paralelepípedos elaborados con materia prima y recursos locales (Ascencio *et. Al*, 2016; Ascencio, 2019); sin embargo, la forma y la distribución de los espacios arquitect-

tónicos siguieron los cánones religiosos de la iglesia católica (Castañeda *et al.*, 2015; Astuhuaman, 2016a, 2016b; Quilter, 2016). Estas características también son visibles en los restos arquitectónicos de la iglesia colonial de Anlape, ubicada estratégicamente cerca de construcciones monumentales prehispánicas, y probablemente construida sobre uno de éstas (Figura 11). También es importante mencionar la cercanía del cerro Namor (considerado un Apu tutelar en la zona), donde es posible, que, antes de la construcción de Anlape, algunos pobladores hayan continuado realizando actividades consideradas “paganas”.

Por otro lado, la integración de una imagen religiosa a la que se atribuyen dotes milagrosos, como es el caso de la Vir-

gen de Guadalupe, ayuda a la obtención de nuevos adeptos a la religión y a la congregación católica que tiene la potestad de la imagen, esto aseguraría el bienestar y la viabilidad económica y simbólica de las órdenes encargadas bajo una secularización religiosa.

La captación ideológica de los santos y orden religiosa no sólo era dirigida a la población local y aledaña, sino también a las máximas autoridades de ese tiempo, quienes se convertirían en aliados estratégicos en las actividades religiosas y socioeconómicas ligadas a la iglesia. En este contexto, tal era la devoción y creencia de la población que, en algunos casos, solicitaban ser enterrados dentro de las iglesias de su devoción como parte de su última voluntad, en ejercicio de su fe.



Fig. 11: Fotografía antigua del asiento de Anlape (tomada aproximadamente a mediados del siglo XX)

AGRADECIMIENTOS

Los autores del presente artículo agradecemos al alcalde Benjamín Banda y a todos los funcionarios de la Municipalidad Distrital de Guadalupe por el apoyo brindado en la logística en la investigación. Al Dr. Javier Rivera Sandoval por las recomendaciones y sugerencias en el desarrollo del presente artículo. De igual manera agradecemos a Víctor Castañeda por las conversaciones e información brindada. A los arqueólogos Kevin Posadas y Wilfor Córdova y a los estudiantes de Arqueología de la Universidad Nacional de Trujillo: Romina Mogollón, Hernán Alva, Carmen García, María Ruiz, Yumi Escobedo y Jonathan Jara, cuya ayuda fue fundamental para el registro de información durante las labores de campo.

Conflicto de intereses. Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado, S. (2019). Cerámica colonial en la ciudad de Trujillo, sitios: Iglesia Colonial de Huanchaco y Casona Colonial actual Teatro Municipal, ss. XVI-XVIII. Una aproximación a partir de la Arqueología Histórica y el análisis Arqueométrico. Tesis para obtener el grado académico de Maestro en Arqueología Sudamericana con mención en Arqueometría, modelización y técnicas analíticas. Escuela de Posgrado, Universidad Nacional de Trujillo.
- Alcalde, J. (2005). Arqueología histórica. En Boletín del MMA de la UNMSM. Año 7 N° 2, 2005. Lima, Perú.
- Aldana, S. (2006). Entre obreros del Señor: Conflicto y competencia por el control del santuario de Nuestra Señora de Guadalupe. En HISTÓRICA XXX. 2 (2006) 41-68. ISSN 0252-8894.
- Alva, J. (2005). Naufragios, Aparecidos y Marcas en la Memoria de los Pescadores Huanchaqueros. Derroteros de la Mar del Sur 13, 9-17.
- Angulo, D. (1920-1921). Libro de visitas 1593. En Revista del Archivo Nacional, Lima, Perú.
- Ascencio, J. (2019). Prácticas Funerarias durante el Periodo Colonial Temprano en la Iglesia de Huanchaco – Valle de Moche. Tesis para Optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Trujillo.
- Ascencio, J. y Martínez, A. (2017). Definiendo la Secuencia Ocupacional del Sitio Arqueológico la Iglesia de Huanchaco. En Nos-Otros. Siglo XXI, N° 7. Editorial Universitaria de la UNT. Trujillo, Perú.

- Astuhuaman, C. (2016a). La Iglesia San Miguel de Piura (1534-1578), Primer Templo del Perú Virreinal. En Primeros Asentamientos Urbanos en Iberoamérica (SS.XVI Y XVII) Investigación y Gestión, Editado por Universidad de Piura-Facultad de Humanidades. Actas del III Seminario Internacional RII_ UC. Piura-Perú.
- (2016b) Fundación, Esplendor y Colapso de San Miguel de Piura (1534-1578), Primer Templo del Perú. En Boletín de Arqueología PUCP. Nro. 21 (2016): Arqueología Histórica del Perú (Segunda Parte). Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima-Perú.
- Caballero, E. (2014). Patronos Funerarios: Transición Entre la Iglesia y el Cementerio en Trujillo, 1790-1850. Informe de Prácticas Pre-Profesionales. Trujillo, Escuela de Historia, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Trujillo.
- (2016). Actitud Ante la Muerte en la Ciudad de Trujillo, entre los Años de 1830 a 1930. Tesis para Optar el Título Profesional de Licenciado en Historia. Trujillo, Escuela de Historia, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Trujillo.
- Cabello, P. (2003). Pervivencias Funerarias Prehispánicas en Época Colonial en Trujillo del Perú. Nueva Interpretación de los Dibujos Arqueológicos de Martínez Compañón. En: Anales del Museo de América II. Museo de América. Madrid.
- Calancha, Antonio de la (1974-81). Crónica moralizada del Orden de San Agustín en el Perú, con sucesos egeplares en esta monarquía, tomos 1-6 [1638] Editado por Ignacio Prado Pastor. Libro III. Cap. 1-39 (Tomo 4, pp. 1223-1672).
- Castañeda, J. (1996) Notas para una Historia de la Ciudad de Trujillo del Perú en el Siglo XVII. En La Tradición Andina en Tiempos Modernos. Edit. Hiroyasu Tomoeda y Luis Millones. National Museum of Ethnology. Kyoto, Japan.
- (2006). Etnohistoria de Magdalena de Cao, Informe de Investigación, documento en el archivo del Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- (2010) Permanecer tras el desastre: la ciudad de Saña después de los Niños de 1578 y 1720. En Revista de ARCHAEOBIOS N°4, Vol. 1. Diciembre 2010. ISSN 1996-5214.
- (2019). La ocupación indígena de la traza urbana de la ciudad de Trujillo, 1534-1619. Tesis para optar el grado académico de Magister en Historia. Escuela de Postgrado. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Castañeda, J., Espinoza, M. y Pimentel, E. (2015). Templos Virreinales de los Valles de Lambayeque. Universidad de San Martín de Porres Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Sicología. Primera edición. Lima – Perú.
- Castillo, L. y Uceda, S. (2007). Los Mochicas de la Costa Norte del Perú. En Handbook of South American Archaeology, editado por Helaine Silverman y William Isbell, Chapter X, City. Blackwell Press. In press, 2007.
- Deagen, K. (2008). Líneas de investigación en arqueología histórica. En Vestigios: Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica. Volumen 2, N° 1. Janeiro-Junho 2008. ISSN 1981-5875.
- Deza, J. (2008). Los dioses de la economía: 120 siglos de historia en el valle de Jequetepeque. Fondo Editorial UAP. Lima, Perú.

- Dillehay, T. (2008). Sociedades, sectores y sitios formativos en los valles de Zaña y Jequetepeque, costa norte del Perú. En Boletín de Arqueología PUCP N° 12 (2008). El Periodo Formativo: enfoques y evidencias recientes. Cincuenta años de la Misión Arqueológica Japonesa y su vigencia. Lima, Perú.
- Dillehay, T., Kolata, A. y Swenson, E. (2009). Paisajes Culturales en el Valle de Jequetepeque: Los Yacimientos Arqueológicos. Editor Qetzal. Trujillo, Perú
- Donnan, C. (1997) The Pacatnamú Papers, Volume 2: The Moche Occupation, editado por Christopher B. Donnan and Guillermo Cock. Fowler Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
- (2014) Huaca dos Cabezas. En Ñawpa Pacha, Journal of Andean Archaeology, Volume 34, Number 2, pp. 117–146. Institute of Andean Studies
- Duviols, P. (1971). La Destrucción de las Religiones Andinas (Durante la Conquista y la Colonia), Traducción de Albor Maruenda, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, 479 pp., Bibliografía, Glosario e Índices [Instituto de Investigaciones Históricas, Serie de Historia General, 9].
- (2003). Procesos y Visitas de Idolatrías. Cajatambo, Siglo XVII (con documentos anexos). Segunda Edición. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto Francés de Estudios Andinos, 2003, 882 pp.
- Funari, P. (2008). La arqueología histórica mundial y latinoamericana en las últimas dos décadas. En Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana. 2: 11-15. Buenos Aires.
- Hecker, W. y Hecker, G. (1990). Ruinas, caminos y sistemas de irrigación prehispánicos en la provincia de Pacasmayo, Perú. Serie Patrimonio Arqueológico Zona Norte, 3. Trujillo. Instituto Departamental de Cultura- La Libertad.
- Klaus, H. (2011). Burial Ritual on the Colonial North Coast of Peru: Archaeo- thanatological Reconstructions and Methodological Reflections, Behavioral Science Dept. Utah Valley University.
- (2016) Vida y Muerte en el Perú Colonial: Inicios de la Bioarqueología en Lambayeque Histórico (1536-1750 d.C.). En Boletín de Arqueología PUCP. Nro. 20 (2016): Arqueología Histórica del Perú (Primera Parte). Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima-Perú.
- Lostaunau, O. (1963). Ubicaciones en el tiempo-espacio de los sitios arqueológicos de la provincia de Pacasmayo”. Ed. del Cincuentenario del Diario La Unión, Pacasmayo 14 de agosto de 1963.
- Mackey, C. (2003). La transformación socioeconómica de Farfán bajo el gobierno Inka. En Boletín de Arqueología PUCP. N° 7 (2003): Identidad y Transformación en el Tawantinsuyo y en los Andes Coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (Segunda Parte). Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima-Perú.
- Mackey, C. y Jáuregui, C. (2003). Informe preliminar del Proyecto Arqueológico Farfán, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- (2004). Informe preliminar del Proyecto Arqueológico Farfán, informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

- Marzal, M. (1985). *El Sincretismo Iberoamericano: Un Estudio Comparativo Sobre los Quechuas (Cusco), los Mayas (Chiapas) y los Africanos (Bahía)*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima-Perú.
- Murphy, M. y Boza, M. (2016). *Convirtiendo a los Vivos, Disputando a los Muertos: Evangelización, Identidad y los Ancestros*. En *Boletín de Arqueología PUCP*. Nro. 21 (2016): *Arqueología Histórica del Perú (Segunda Parte)*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Murra, J. (2002). *El Mundo Andino: Población, Medio Ambiente y Economía*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Netherly, P. (1988). *From Event to Process: The Recovery of Late Andean Organizational Structure by Means of Spanish Colonial Written Records. An Overview of Peruvian Prehistory*. Londres y New York. Richard Keating, compilador. Cambridge University Press
- Noack, K. (1997). *El cacicazgo de Huamán dentro de la jurisdicción de Trujillo, siglo XVII*. En *BIRA: Boletín del Instituto Riva Agüero*. N° 24 (1997) ISSN 0459-410X, págs. 343-368.
- Ocaña, Diego de. (1599-1608). *Relación del viaje de fray Diego de Ocaña por el Nuevo Mundo (1599-1605)*. Biblioteca de la Universidad de Oviedo (España), M.215.
- Prieto, G. (2011). *Las Fiestas Anuales y Quinquenales de la Virgen Candelaria del Socorro de Huanchaco: Expresión Religiosa de los Pescadores de la Costa Norte del Perú*. En *Arqueología y Sociedad* N° 23. Editado por el Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Pp. 193-222. Lima, Perú.
- Prieto, G y Rodrich, E. 2015 *Huanchaco y la fiesta del Huanchaquito*. Editado por la Universidad Privada Antenor Orrego. Fondo editorial Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo – Perú.
- Quilter, J. (2016). *Magdalena de Cao y la Arqueología Colonial en el Perú*. En *Boletín de Arqueología PUCP*. Nro. 21 (2016): *Arqueología Histórica del Perú (Segunda Parte)*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima-Perú.
- Ramos, G. (-2010). *Muerte y Conversión en los Andes, Lima y Cusco, 1532-1670*. Lima, IEP; IFEA; Cooperación Regional para los Países Andinos, 2010, Perú.
- Ramirez, S. (1978). *Chérrepe en 1572, un análisis de la visita general del virrey Francisco de Toledo*. En *Historia y Cultura*, núm. 11, 1978, pp. 79-121.
- (1986). *Provincial Patriarchs: Land Tenure and the Economics of Power in Colonial Peru*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- (1995). *De Pescadores y Agricultores: Una Historia Local de la Gente del Valle de Chicama antes de 1565*. En *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 24 (2): 245-279.
- (2002). *El Mundo al Revés: Contactos y Conflictos Transculturales en el Perú del Siglo XVI*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Rodriguez, Y. (2018). *Continuidad y Cambio en el Uso de Cuentas o Abalorios entre el Horizonte Tardío Y Colonial Temprano en la Iglesia de Huanchaco*. Tesis para Optar el Título Profesional

- de Licenciado en Arqueología. Trujillo, Escuela de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Trujillo.
- Rostworowski, M. (1961). *Curacas y Sucesiones*, Costa norte. Edit. Librería Imprenta Minerva Miraflores. Lima, Perú.
- (1981). *Los Pescadores del Litoral Peruano en el Siglo XVI*. Edit. Ynga Guaxne. Nova Americana. Torino, Italia.
- (1989). *Costa Peruana Prehispánica*. Edit. Horacio Urteaga 694, Lima 11. Lima-Perú.
- Rucabado, J. y Castillo, L. (2003). El Periodo Transicional en San José de Moro. En *Moche: hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. I, págs. 15-42. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.
- Sakai, M. y Martinez, J. (2008). Excavaciones en el Templete de Limoncarro, valle bajo de Jequetepeque. En *Boletín de Arqueología PUCP* N° 12 (2008). El Periodo Formativo: enfoques y evidencias recientes. Cincuenta años de la Misión Arqueológica Japonesa y su vigencia. Lima, Perú.
- San Cristóbal, A (2011). *Arquitectura Virreinal religiosa de Lima*. Fondo Editorial Sedes Sapientiae. José Antonio Benito Ed. Lima-Perú.
- Saucedo, D y Chirinos, P. (2020). *Historical Archaeology in Peru*. C. Smith (Ed.). In: *Encyclopedia of Global Archaeology*.
- Swenson, E., Warner, J., Seoane, F. y Chiguala, J. (2015). Proyecto de Investigación de Arqueología, Jatanca-Huaca Colorada, Valle de Jequetepeque: Informe Final de Temporada de Investigación 2014. Informe técnico para el Ministerio de Cultura. Lima, Perú.
- Taylor, G. (1987). *Ritos y Tradiciones de Huarochiri*, Manuscrito Quechua de Comienzos del Siglo XVII. Lima, Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Torres, R. (2011). *Cerámica Colonial en el Valle Bajo y Medio de Zaña: Tecnología, Formas y Comercio*. Tesis para Optar el Título de Licenciada en Arqueología. Lima, Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Tschopick, H. (1950) *An andean ceramic tradition in historical perspective*. En *American Antiquity*, 15 (3), 196-218.
- Van Valkenburgh, P. (2012). *Building Subjects. Landscapes of Forced Resettlement in the Zaña and Chaman Valleys, Peru, 16th - 17th Centuries C.E.* Tesis Doctoral (Ph. D.), Harvard University, Departamento de Antropología, Cambridge.
- Van Valkenburgh, P., Chase, Z., Weaver, B. y Traslaviña, A. (2016). *Arqueología histórica en el Perú: Perspectivas y posibilidades*. En *Boletín de Arqueología PUCP*. Nro. 20 (2016): *Arqueología Histórica del Perú (Primera Parte)*. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima-Perú.
- Zarankin, A. (2004). *Hacia una arqueología histórica latinoamericana*. En *Arqueología Histórica en América del Sur; Los Desafíos del Siglo XXI*. Edit. U. de los Andes, pp. 127-139.
- Zarankin, A y Salerno, M. (2007). *El Sur por el Sur: Una revisión sobre la his-*

toria de la Arqueología Histórica en América Meridional. En: Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica, Vol. 1, N° 1, Jan-Jun. 2007.

Zevallos, J. (1992). Los Cacicazgos de Trujillo. Editorial Grafica Cuatro S.A. Trujillo-Perú.

(1994). Huacas y Huaqueros en Trujillo Durante el Virreinato (1535-1835). Editora Normas Legales S.A. Trujillo, Perú.

Zuloaga, M. (2012). La conquista negociada: guarangas, autoridades locales e imperio en Huaylas, Perú (1532-1610). Lima-Perú.